

EL CUARTEL DE LA MILICIA PROVINCIAL DE LA LONJA EN PALMA DE MALLORCA (SIGLO XVIII)

Eduardo Pascual Ramos

Universitat de les Illes Balears

Resumen: El presente artículo analiza los proyectos, financiación y construcción a finales del siglo XVIII del cuartel de la Lonja en la capital del reino de Mallorca. A lo largo del siglo de la Luces hubo diferentes proyectos frustrados, aunque finalmente se construyó entre 1797 y 1799 para acuartelar a la milicia Provincial de Mallorca. El objetivo es estudiar los proyectos fallidos, así como el proceso de construcción del cuartel y su financiación. El artículo concluye con un apéndice que contiene, a grandes rasgos, el proceso de venta y la demolición del cuartel en 1879.

Palabras claves: cuartel, milicia, Mallorca, Palma, siglo XVIII.

Abstract: This article analyzes the process to build an infantry barracks in Palma, capital of the Kingdom of Mallorca. Throughout the eighteenth century there were different frustrated projects, but finally construction was made possible between 1797 and 1799 to barrack the provincial militia of Mallorca. The objective is to study the failed projects, as well as the process of construction of the barracks and its financing. The article concludes with an appendix that includes, in broad strokes, the process of sale and the demolition of the barracks in 1879.

Keywords: headquarter, militia, Majorca, Palma, 18th Century.

Recibido el 23 de febrero. Aceptado el 11 de diciembre de 2019.

In memoriam de D. Jaime Solivellas Blanes (1925-2019). Este trabajo forma parte del proyecto de investigación "Gobierno, guerra, grupos de poder y sociedad en el reino de Mallorca durante la Edad Moderna" (HAR2015-67585-P, AEI/FEDER, UE).

Abreviaturas: AGCM = Arxiu General Consell de Mallorca, AGS = Archivo General de Simancas, AIBM = Archivo Intermedio Militar de Baleares, AMP = Arxiu Municipal de Palma, AMT = Arxiu del Marqués de la Torre, ARM = Arxiu del Regne de Mallorca.

Con el cambio dinástico en el trono español se produjo una mayor presencia militar en los antiguos territorios de la Corona de Aragón, que como apunta Borreguero Beltrán, no estuvo en consonancia con la disponibilidad de espacios adecuados que todo soldado y oficial tenía derecho.¹ La voluntad de la monarquía fue construir cuarteles, pero hubo más proyectos que realidades.² Esta carencia fue resuelta alquilando espacios que en la mayoría de casos no estaban adaptados a la finalidad requerida, en estados ruinoso e insalubres.³ El acuartelamiento militar en Mallorca, una vez acabada la guerra de Sucesión, fue un desagravio ya que históricamente la isla disfrutaba de un privilegio de Martín el Humano de 1401 que la eximía de acuartelar tropas no insulares y que estuvo vigente hasta el siglo XVIII, salvo alguna excepción.⁴

La rebelión de los territorios de la Corona de Aragón contra Felipe V en la guerra sucesoria le facultó para aplicar una política absolutista contra los espacios insurrectos. El Decreto de Nueva Planta hace mención a la militarización insular con el objeto de repeler posibles ataques desde la Menorca británica o de la costa norteafricana, pero deja sin aclarar cómo se llevaría a cabo. Tan solo, el artículo décimo sexto se menciona la cuestión de los alojamientos al dejar al comandante general plenas funciones: *Y por la misma razón se regularán los alojamientos y cuarteles de las tropas por mi comandante general de aquel reino según la necesidad, atendiendo a que se moleste a aquellos naturales lo menos que sea posible.*⁵ Tras la toma borbónica de Mallorca en 1715 permanecieron en la isla cuatro regimientos de infantería (Castilla, Guadalajara, Lombardía y Milán) y uno de caballería (Dragones). Sus oficiales fueron alojados en casas particulares -pagado de su sueldo- y la tropa en conventos (*Sant Domènec, Sant Francesc, Montis-ion, San Esperit*) y en la casa de Comedias, de propiedad municipal.⁶ Según estos datos, la presencia militar en Mallorca fue menor que en otras regiones,⁷ aunque la permanencia fija generó un problema para las nuevas autoridades que tuvieron que improvisar un plan de alojamiento alquilando

1 Los espacios con mayor concentración de fuerzas militares en la Península fueron las fronteras y las costas de los tres departamentos marítimos de Cádiz, El Ferrol y Cartagena; BORREGUERO BELTRÁN, C.: "Los problemas del alojamiento militar en la España del siglo XVIII", en BALAGUER, E.; GIMÉNEZ, E. (eds.): *Ejército, Ciencia y Sociedad en la España del Antiguo Régimen*, Alicante, 1995, pp. 123-129.

2 BORREGUERO BELTRÁN, C.: "Los problemas del alojamiento...", pp. 118-119.

3 Para el caso de Málaga ver: RECIO MORA, R.: "El problema del acuartelamiento de tropas en Málaga durante el último cuarto del siglo XVIII y su incidencia en los conventos, casas y mesones de la población civil", *Boletín de Arte*, 15, 1994, p. 149.

4 CASANOVA TUDOLÍ, U.: "Los alojamientos de soldados en el Reino de Mallorca a lo largo del siglo XVII", *Mayurqa: revista del Departament de Ciències Històriques i Teoria de les Arts*, 22, 2, 1989, pp. 733-744. Para el siglo XVIII ver también: TOUS TOUS MELIÀ, J.: *Palma a través de la cartografía (1596-1902)*, Palma, 2009; SEGURA SALADO, J.: *Sistema de defensa en el siglo XVIII*, Manacor, 1999; COLL COLL, A.: "El ejército acuartelado en Mallorca e Ibiza durante el siglo XVIII: entre la precariedad y los proyectos pospuestos", *Revista Universitaria de Historia Militar*, 8/16, 2019, pp. 160-181.

5 ARM, Documentación impresa, 1716. Real Cédula del Decreto de Nueva Planta de la Real Audiencia de Mallorca. PASCUAL RAMOS, E.: *El Decret de Nova Planta de Mallorca. Temps del Leviatan*, Palma, 2016, pp. 81-87.

6 AMP, AH 2.075/2, f. 125v. Palma, 8-XI-1719. El primer batallón del regimiento de Soria fue acuartelado en la casa de Comedias, con el obligado reacondicionamiento castrense. Así mismo, el ayuntamiento formó una comisión de dos regidores encargados de los alojamientos de los oficiales.

7 ANDÚJAR CASTILLO, F.: "La 'confianza' real: extranjeros y guardias en el gobierno político-militar de Cataluña (s. XVIII)", *Pedralbes*, 18, II, 1998, pp. 509-519.

casas particulares, habilitando espacios municipales, caballerizas acondicionadas e incluso conventos (Tabla 1).

Localidad	Alquiler
Palma	230 libras
Alcudia	70 libras
Llucmajor	65 libras
Felanitx	81 libras
Manacor	50 libras
Binisalem	10 libras
Pollensa	55 libras
Casa de Comedias en Palma	100 libras
Ibiza	200 libras

Tabla 1 Localidades y gastos del alquiler de cuarteles en Mallorca
Fuente: ARM, RP 4.077 (1726)

Este improvisado acuartelamiento creaba problemas de urbanidad con la vecindad y de operatividad por la dispersión de la tropa, en compañías y no en batallones, con la obligada presencia en cada alojamiento de una guardia para controlar la disciplina y recogimiento del soldado.⁸ Más allá del tema de la indisciplina, de ahí la razón de Vauban para construir cuarteles, la monarquía tenía que responder a la necesidad constructiva de un nuevo tipo de edificio racional destinado exclusivamente a alojar a la tropa y mandos entendido como un elemento primordial para la defensa del estado moderno.⁹ Es lógico que la monarquía construyese más cuarteles donde había más tropa, como señala Cortada para el caso de Cataluña.¹⁰ El giro militarista de Carlos III tuvo como novedad en la década de los años sesenta la creación de la Milicia Provincial de Mallorca cuyas tropas también habría que alojar, vestir y mantener.¹¹

8 BORREGUERO BELTRÁN, C.: "El impacto social del reclutamiento y de otros impuestos militares en el siglo XVIII", en MARTÍNEZ, E.; PI, M. de P.; TORREJÓN, J. (eds.): *Los Ejércitos y las Armadas de España y Suecia en una época de cambios (1750-1870)*, San Fernando, 2001, pp. 206-207.

9 CAMACHO MARTÍNEZ, R.: "Las atarazanas de Málaga. Proyectos de intervención en el siglo XVIII", *Espacio, Tiempo y Forma, Serie VII*, 4, 1991, pp. 265-282; LÓPEZ-BRAGADO D.; LAFUENTE-SÁNCHEZ V.: "Los proyectos del Cuartel de Infantería para la ciudad de Zamora en el primer tercio del siglo XVIII", *Studia Historica: Historia Moderna*, 41/1, 2019, pp. 407-433.

10 CORTADA i COLOMER, LI.: *Estructures territorials, urbanisme y arquitectura poliocèntrics a la Catalunya preindustrial*, 2 vols., Barcelona, 1998.

11 PASCUAL RAMOS, E.: "La defensa civil en tiempos de guerra. La milicia de Mallorca (1762-1769)", *Vegueta*, 16, 2016, pp. 265-288.

Ahora bien, en el siglo de las Luces hubo un impulso constructivo de cuarteles gracias a la formación del cuerpo de Ingenieros, según el modelo francés, con la finalidad de planificar, proyectar y construir obras estatales (civiles y militares).¹² El primer reglamento que estableció el modelo de cuarteles fue redactado por el ingeniero general de los Ejércitos, Jorge Próspero Verboom, aprobado por Felipe en 1718, conocido por el *Proyecto General Impreso* que incluía un plano a modo de ejemplo, aunque dejaba margen a la adaptación al lugar de ubicación. El modelo del cuartel de Verboom, según la tradición francesa de su maestro Vauban, era un edificio autónomo, longitudinal, dividido por un muro medianero con pequeños aposentos (10 o 12 soldados) y en los extremos incluían los aposentos de los oficiales. La mayor novedad respecto al cuartel de su maestro es la posibilidad de independizarlo de la fortificación. Como se verá más adelante, este fue el modelo proyectado por los ingenieros insulares hasta los años cuarenta para levantar un cuartel de infantería en Palma. La novedad, en palabras de José-Miguel Palop para el reino de Valencia y Murcia, inició un extenso programa de proyección de cuarteles durante el siglo XVIII.¹³ En otras regiones como Andalucía se produjo una situación similar con multitud de proyectos, aunque con pocas realidades ante la falta de financiación local.¹⁴

Un nuevo modelo cuartelario sustituyó al hegemónico hasta ese momento. Se trataba del propuesto por el ingeniero Bernard Forest de Bellidor, con influencia de Vauban, que agrupaba cuatro cuerpos de edificios en torno a un patio central destinado al ejercicio de la tropa. Cada uno de los cuatro lados del cuadrado tenían la disposición del antiguo cuartel de Vauban. Otra de las novedades más destacable era su ubicación independiente a la fortificación lo que lo convertía en un edificio urbano.¹⁵ Entendemos que el cuartel proyectado para Palma en la década de los años sesenta (fig. 1) era una variante de este modelo, diseñado en forma en U, que descartaba el modelo rectangular, con un patio de armas y ubicado dentro de la ciudad. Pese a la existencia de estos modelos en la práctica no hubo una unidad en cuanto a la tipología a seguir. En cualquier caso, se trataban de modelos de orientación que al final los ingenieros aplicaban, o no, sus propios criterios, según la realidad del lugar, del presupuesto y bajo la supeditación de las directrices del Ingeniero Director. Aunque, como apunta H. Capel *et alii*, a pesar del extraordinario volumen de proyectos pocos se llevaron a término.¹⁶

12 LLORET PIÑOL, M.: "La defensa de la isla de Mallorca en un informe del ingeniero militar Miguel Gerz, 1774", en *Biblio 3W. Revista bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, VI/323, 2001.

13 PALOP RAMOS, J.M.: "El ejército en Valencia durante el siglo XVIII: alojamientos y cuarteles", *Estudios de historia moderna. Homenaje a la profesora Emilia Salvador Esteban*, 1, 2008, pp. 420-421.

14 MARZAL MARTÍNEZ, A.: "Notas sobre la arquitectura militar dieciochesca en Andalucía. Cuarteles", *Actas del I Congreso de Historia de Andalucía (siglo XVIII)*, III, Córdoba, 1978, pp. 7-11. FERNÁNDEZ CANO, V.: *Las defensas de Cádiz en la Edad Moderna*, Sevilla, 1973, pp. 205 y ss; BAENA GALLÉ, J.M.: "Bartolomé de Amphoux: proyecto de cuartel y puente para Arcos de la Frontera", *Laboratorio de arte*, 6, 1993, pp. 343-357.

15 FOREST de BELLIDOR, B.: *La science del ingénieur*, Paris, 1830, pp. 388-389.

16 MONCADA MAYA, J.O.: "El cuartel como vivienda colectiva durante el siglo XVIII: el caso de España y sus posesiones de ultramar", *Scripta Nova: Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, extra 7, 146, 2003.

Los proyectos fallidos para construir un cuartel en Palma en el siglo XVIII

Durante los reinados de Felipe V y Carlos III se han localizado hasta tres proyectos para construir un hogar del soldado.

El primero, datado a finales de 1727, por orden de Felipe V al comandante general Patricio Laules y al ingeniero Jefe Simón Poulet de Montsoison (1726-1728) para construir en Palma dos cuarteles para dos batallones de infantería ya que las deplorables condiciones de los edificios alquilados repercutían en la tropa.¹⁷ Hay que recordar la intensa labor de Poulet durante su estancia insular al realizar un minucioso estudio de la capital y sus murallas, con cuarenta cortes transversales, y sus correspondientes perfiles.¹⁸ Durante su último año en la isla recibió la orden de proyectar cuarteles para quinientos o seiscientos soldados según, el ya mencionado, *Reglamento para establecer Cuarteles correspondientes al alojamiento de la Infantería, Caballería y Dragones en España y en las Islas* (1718). Como indica Juan Tous, Poulet estaba a punto de abandonar Mallorca con destino a Longon (Italia) aunque prolongó su estancia hasta enero de 1728. Antes de marchar propuso los lugares previstos para la ubicación y delegó la dirección y los proyectos pendientes al teniente coronel ingeniero Martín Gil de Gainza (1684-1737).¹⁹

El proyecto era construir “cuarteles” para dos batallones en diferentes ubicaciones intramuros de Palma. Los edificios tendrían unas dimensiones de 98 metros de largo por 17,5 metros de ancho con tres plantas, techo de dos aguas, aljibe, cocina, almacén de pólvora y treinta y seis aposentos para la tropa y sus oficiales.²⁰ El comandante general, Patricio Laules, envió otra propuesta/plano diseñada por Simón Poulet, proyectado antes de marcharse de la isla, aunque firmada por Gil de Gainza con el título *Plano de la Puerta Pintada y sus cercanías*.²¹ Gil de Gainza desaconsejó esta ubicación por la cercanía de la

17 AGS, MPD, 47, 10. Simón Poulet. En 1683 servía de ingeniero extraordinario en Sicilia. En 1712 ascendió a ingeniero segundo con el grado de teniente. Seis años después era teniente coronel realizando planos en Sicilia. Entre 1726 y 1729 estuvo destinado en Mallorca donde realizó varios planos y también en Ibiza al proyectar almacenes y cuarteles. En 1733 era teniente coronel e ingeniero jefe y en 1736 quedó en Sicilia. CAPEL, H. *et alii: Los ingenieros militares en España. Siglo XVIII*, Barcelona, 1982, pp. 380-381. En 1728 llegaron a Mallorca ocho compañías del regimiento de Dragones de Edimburgo. El cuerpo de infantería de aquel año 1728 estaba formado por el primer batallón del regimiento de Castilla (486 plazas), primero de León (431), segundo de León (407), primero de Asturias (463), segundo de Asturias (457), regimiento de artillería (36), Dragones de Edimburgo (136) y Dragones de Francia (372). Total 2.786 cuyas cifras variaban según las bajas por enfermedad: ARM, RP 4.082, s/f.

18 TOUS MELIÀ, J.: *Palma a través...*, p. 84.

19 Martín Gil de Gainza y Etxagüe. Hijo de Miguel de Gainza y de María Etxagüe, ambos naturales de Enériz. En 1681 era depositario del Real Patrimonio de Mallorca y ayudante del ingeniero mallorquín Vicente Mut. Tras la muerte de este último ingeniero adquirió más protagonismo al ser nombrado sobrestante de la fortificación. Durante la guerra de Sucesión española fue destituido por apoyar a Felipe V. En noviembre de 1715 fue nombrado ingeniero segundo. Fue autor de varios planos de baluartes de la ciudad de Palma y del castillo de San Carlos. En 1726 llegó su máximo ascenso en el cuerpo de Ingenieros al ser promocionado a ingeniero jefe insular con grado de teniente coronel. Entre 1730 y 1735 trazó tres planos de parapetos, almacenes y muelles de la plaza de Palma. Falleció en Mallorca en 1737. CAPEL, H. *et alii: Los ingenieros militares...*, pp. 209-210; JUAN VIDAL, J.: “Navarros en Mallorca en los siglos XVII y XVIII”, en *Studium, magisterium et amicitia: homenaje al profesor Agustín González Enciso*, TORRES SÁNCHEZ, R. (coord.), Pamplona, 2018, pp. 257-263; SEGURA i SALADO, J.: “Don Martín-Gil de Gainza y Etxagüe, ingeniero en Mallorca”, *Castillos de España: publicación de la Asociación Española de Amigos de los Castillos*, 132, 2003, pp. 34-42.

20 AGS, MPD, 44, 02. Palma, 5-VI-1728.

21 AGS, MPD, 44, 11. Palma, VI-1728.

muralla y terraplenes, falta de luz y ventilación en la parte inferior del cuartel por la cercanía de la muralla, tener que expropiar propiedades y no estar próxima a una explanada para instruir a la tropa. El ingeniero confeccionó dos valoraciones de costes según los materiales a emplear: el primero con piedra picada valorado en 8.000 pesos y el segundo con paredes de tapia sobre cimientos de mampostería presupuestado en 3.000 pesos. Ambos tipos de piedras eran autóctonas de la isla.²² El ingeniero jefe, Jorge Próspero Verboom –marqués de Verboom–, rechazó las propuestas por varios motivos. En primer lugar, por la mala calidad de los materiales presupuestados y no emplear el tipo de piedra idónea.²³ Además, el proyecto no estaba bien desarrollado al carecer de la relación, ni tasación de los materiales, sin presupuestar la madera, que seguramente habría que traer de los montes de Tortosa por la mala calidad de la insular y no incluir el pabellón para los oficiales. A pesar de ello, el comandante general, Patricio Laules, avaló el proyecto de Poulet y el empleo de piedra insular. Así argumentó la utilización de materiales autóctonos:

(...) la piedra que aca se halla es muy blanda al trabajarla, y se comprime y endurece haciendose mas fuerte, y con el tiempo de mayor consistencia, uniendose de tal modo con el yeso, que viene a hazerse toda una misma cosa, y queda la obra muy hermosa, solida y de infinita dura y mas barata que la de sillería, y mampostería en este País.

*Y por lo que mira al otro proyecto de cuarteles de tapia, con los angulos, pilares, puertas y ventanas de piedra picada, se esta viendo en muchos edificios antiquisimos de la misma fabrica que hay en esta Plaza que se conservan enteros, durante este genero de obra muchos siglos porque la tierra de que se haze la tapia es de tal calidad que mezclada con un poco de argamassa se endureze y trava tan fuertemente que viene como a convertirse en piedra; con cuya experiencia, todas quantas casas se construyen nuevas y las que hay mas principales son fabricadas de los mismos materiales, y en la misma forma.*²⁴

Por su parte, Gil de Gainza proyectó ubicar los cuarteles en tres lugares diferentes. El primero en el lateral del baluarte de Santa Margarita que obligaba a derribar varias casas y por tanto aumentando el coste.²⁵ El segundo en el interior de las murallas del Temple de la Orden de San Juan –baluarte de San Gerónimo–, adaptándose a las dimensiones del

22 AGS, GM, leg. 3.698. Palma, 9-XII-1727. Patricio Laules al marqués de Castelar.

23 AGS, GM, leg. 3.698. Madrid, 2-I-1728. Marqués de Verboom al marqués de Castelar.

24 AGS, GM, leg. 3.698. Mallorca, 24-II-1728. Patricio Laules al marqués de Castelar. Gil de Gainza indicó que en ese País es la mampostería de mala calidad, y que por consiguiente las paredes de los cuarteles deberan ser todas de sillería, así por su fortaleza y hermosura como por lo poco que excede su valor al de la mampostería o sin no los angulos, portadas y ventanaje de sillería y lo demás de tapia por ser ahí este material muy permanente (...). ARM, AMT, sec. Gil de Gainza, leg. 33. Palma, 19-V-1728. Patricio Laules reenvió a Gil de Gainza una carta del marqués de Castelar donde se indicaba la obligación de enviar planos con sus cortes y nuevos tanteos, el uno considerando las paredes de sillería y el otro sus ángulos, portadas y ventanaje y lo demás de tapia, haciendolo de tres altos como los propone; pero arreglando su distribución y disponiendo al Proyecto impreso que se le ha remitido como también el grueso de maderas por que en la relación que se embia las varía en las destinada para los suelos. Para ello Gil de Gainza realizó dos planos con las disposiciones descritas anteriormente: AGS, MPD, 44, 01 y AGS, MPD, 44, 02. El ingeniero quiso que las paredes del futuro cuartel fueran de mampostería o al menos los ángulos, portadas y ventanas de sillería y lo demás de tapia. Advirtió que solo existían tres parajes para ubicar los cuarteles y que en todos sería necesario derribar algunas casas particulares. Aun así, el marqués de Verboom ordenó a Gainza emplease el plano de Poulet e hiciese una relación de los inconvenientes sobre las posibles ubicaciones de los cuarteles. Al final se propuso construir solo uno y en un paraje idóneo; AMP, AMT, sec. Gil de Gainza, leg. 33. Madrid, 29-IV-1728. Marqués de Verboom a Martí Gil de Gainza.

25 AGS, MPD, 44, 09. Palma, 22-II-1728.

propio recinto.²⁶ La última, entre el baluarte de Santa Cruz y la puerta de Santa Catalina, cerca del torrente que abastecía de agua a la ciudad.²⁷ Las escasas viviendas colindantes, su estratégica localización y la cercanía de agua potable hacían de esta ubicación la más aconsejable. Además, la intención desde Madrid era homogeneizar el cuartel insular con la Ciudadela de Barcelona y para ello el ingeniero jefe del ejército de España, Jorge Próspero Verboom –marqués de Verboom–, envió el *Proyecto General Impreso* con alguna indicación a incluir en el insular como ángulos, portadas y ventanaje de piedra de sillería y el resto de paredes de mampostería ordinaria. De modo que el ingeniero Gil de Gainza confeccionó su proyecto y planos para su aprobación.²⁸ Pero el marqués de Verboom lo rechazó porque “no ha hecho otra cosa que poner su idea vaga en Plano, sin hacer calculo alguno imaginándose a bulto un quartel en 8.000 pesos y el otro en 3.000”. Además, arremetía contra el capitán general ya que “no entiende nada en esta materia según se conoce ha dado ciegamente en apoyar en vista de que tendría dos cuarteles para quatro batallones por 11.000 pesos”.²⁹ En definitiva, para Verboom era obligatorio emplear mejores materiales, aunque aumentase el coste a 30.000 pesos. Además, cambió de parecer al reducir el proyecto a solo un cuartel para un batallón, con pabellones para los oficiales y próximos a los lugares estratégicos defensivos.³⁰ De modo que Gainza redactó varios planos con tres presupuestos. Cada uno variaba los materiales y sus costes al incluir la excavación, los cimientos de mampostería, sillerías, suelos, lucido de las paredes, tejas, las maderas, hierros, así como el aljibe, el lugar común e incluso con una partida para gastos imprevistos:

1. Materiales de sillería y suelos y techos con madera de melis de Tortosa³¹: 356.644 reales de vellón.
2. Materiales de sillería, suelo embovedado y techo de madera de melis: 377.421 reales de vellón.
3. Materiales de tapia, pilares y ángulos de sillería y suelos y tejado de madera de melis: 335.656 reales de vellón.³²

El marqués de Verboom eligió el proyecto abovedado y respecto a la ubicación en primer lugar el que estaba entre el baluarte de Santa Cruz y el puente de Santa Catalina y en segundo lugar en el Temple.³³ Finalmente, el cuartel no se construyó por haber otras prioridades.

26 AGS, MPD, 44, 12. Palma, 22-II-1728.

27 AGS, MPD, 44, 13. Palma, 22-II-1728.

28 ARM, AMT, sec. Gil de Gainza, leg. 33. Palma, 12-II-1728. Patricio Laules a Martín Gil de Gainza.

29 AGS, GM, leg. 3.698. Madrid, 30-III-1728.

30 ARM, AMT, sec. Gil de Gainza, leg. 33. Palma, 19-V-1728. Patricio Laules a Martín Gil de Gainza.

31 La madera de melis proviene de la familia de coníferas, género *pinus*, de color marrón claro o rojizo. Su elevado peso, robustez, pocos nudos y resistencia a la carcoma la hace muy apreciable para la construcción de edificios, barcos, muebles e instrumentos musicales. La madera de melis de los montes catalanes, especialmente de Tortosa, era empleada para la construcción de viviendas y para las embarcaciones y de la armada real.

32 AGS, GM, leg. 3.698. Palma, 5-VI-1728. Plano: AGS, MPD, 44, 02. *Plano elevación y perfiles de un cuerpo de quartel para un batallón de quinientos a seiscientos soldados con sus oficiales levantando sus murallas de tapia sobre cimientos de mampostería y con pilares y ángulos de sillería*. AGS, MPD, 44, 01. *Plano elevación y perfiles de un cuerpo de quartel para un batallón de quinientos a seiscientos soldados haciéndole desde los cimientos de sillería y los suelos con maderos y bovedillas*.

33 ARM, AMT, sec. Gil de Gainza, leg. 33. Madrid, 24-VII-1728. Marqués de Verboom a Martín Gil de Gainza. Verboom propuso hacer paredes delgadas, si se podía con tabiques dobles como se practican en las iglesias.

El segundo intento fue en el año 1738 con motivo del mal estado del alojamiento que acuartelaba los dos batallones del regimiento de África y los de Galicia. La iniciativa partió del intendente-corregidor, Antonio Horbegozo y Landaeta (1727-1741) al proponer al duque de Montemar construir un cuartel para cinco compañías de infantería junto al almacén del cuartel de dragones-caballería, próximo a la Almudaina, sede de la Capitanía General.³⁴ La propuesta tenía una serie de factores favorables como su reducido coste, 33.470 reales, y su cercanía con la Capitanía General. Antes de tomar una decisión se consultó al ingeniero Juan Ballester i Zafra que lo desaconsejó porque la cercanía de las tropas de infantería y de caballería causaría riñas y los aires de las inmundicias de los caballos lo hacía poco aconsejable.³⁵

El último proyecto está fechado en el año 1767. El capitán general Antonio de Alós, Rius, Ferrer y Falguera, marqués de Alós (1765-1780), y el ingeniero jefe Carlos Agustín Giraud (1762-1771),³⁶ recibieron orden del 9 de febrero de aquel año para proyectar un nuevo cuartel de infantería para dos batallones.³⁷ El ingeniero jefe tardó varios meses en localizar y proyectar dos posibles ubicaciones dentro de las murallas de Palma y que descartaban anteriores localizaciones.³⁸ El proyecto constaba de tres planos firmados por Carlos Agustín Giraud:

1. *Plano de un quartel de Ynfantería para dos Batallones según el nuevo Reglamento (fig. 1).*³⁹
2. *Perfiles y elevación de un quartel de Infantería de Palma de Mallorca.*⁴⁰
3. *Planos de los únicos Terrenos que ay en la Plaza de Palma donde se puede erigir un Quartel de dos Batallones según el nuevo reglamento (fig. 2).*

La primera localización era en la explanada del huerto de Moranta, en las inmediaciones del baluarte del mismo nombre. Su construcción no afectaría a ninguna propiedad cercana y, por tanto, descartada la demolición de inmuebles vecinos. Aunque su localización lo hacía poco aconsejable. La segunda era más idónea por su ubicación en las Ramblas de Palma justo en el convento de los padres Carmelitas pero condicionada al traslado de esta orden al Colegio de Montesión de la Compañía de Jesús, recientemente expulsada de la isla (fig. 2).

El gasto de construcción fue estipulado en 71.000 pesos aunque se carecían de fondos

Además, el joven ingeniero Juan Ballester propuso emplear madera de chopo para el armazón de los tejados en lugar de la de Tortosa que costaría solo una cuarta parte.

34 AGS, GM, leg. 3.698. Palma, 2-VII-1738. Antonio de Horbegozo y Landaeta al duque de Montemar.

35 AGS, GM, leg. 3.698. Madrid, 14-VII-1738. Juan Ballester i Zafra al duque de Montemar.

36 Carlos Agustín Giraud. De origen francés, nacido en París, consta que en 1734 era ingeniero. Destinado en Mallorca por Real Orden del 10 de octubre de 1761, procedente de Valencia, y tras el cese del ingeniero Juan Ballester se hizo cargo de la Dirección de Ingenieros en enero de 1762. Al año siguiente era ascendido a coronel e ingeniero jefe. En 1768 realizó el plano de un cuartel de infantería para dos batallones en Palma según el nuevo reglamento. En 1771 pasó destinado a Guipúzcoa y en 1782 realizó un plano de la plaza la ciudad de la Coruña y dos años después el plano frente de la Estrada que se construía nuevamente en La Coruña con arreglo al proyecto de 1774. Consta que murió en La Coruña en 1784. CAPEL, H. *et alii: Los ingenieros militares...*, p. 212.

37 AGS, GM, leg. 3.698. Palma, 13-II-1768. Marqués de Alós a Francisco Lafita.

38 AGS, MPD, 47, 14. Palma, 13-II-1768.

39 El nuevo Reglamento que hace mención fue aprobado por Carlos III mediante Real Ordenanza del 4 de octubre de 1766 que entre otras cosas disponía que cada soldado tuviese su propia cama sin tener que compartirla como se hacía hasta el momento.

40 AGS, MPD, 23, 36. Palma, 13-II-1768.

ya que la tesorería del ejército insular estaba al descubierto en más de 700.000 reales de vellón, especialmente por los gastos del regimiento de milicias Provinciales y la compra de camas, alquileres y reparación de viviendas para cuarteles, entre otros gastos.⁴¹ Existía la posibilidad de solicitar un anticipo al fondo de Caudales Comunes de la ciudad y reino de Mallorca con la obligación de su reintegro mediante una talla –derrama– repartida entre los contribuyentes mallorquines.⁴² Para ello, el oidor decano de la Real Audiencia de Mallorca –presidente de la Junta de Caudales Comunes– tenía que aprobar la operación financiera porque solo se podía emplear dinero de este fondo para casos de urgencia pública. Otro proyecto que no llegó a realizarse.

Proyecto y construcción del cuartel de La Lonja (1797-1799)

El proyecto para construir un cuartel tuvo una nueva oportunidad en el reinado de Carlos IV respondiendo a la necesidad de ubicar a la milicia Provincial y por la llegada de tropas a la isla durante la guerra contra la Convención.⁴³ La primera iniciativa partió del consistorio palmesano en enero de 1792 al solicitar al monarca, con el apoyo del excomandante general Juan de Silva Meneses, conde de Cifuentes (1782-1791), la construcción de un cuartel en Palma.⁴⁴ Como el problema era financiero se volvió a barajar la posibilidad de un adelanto de dinero del fondo de Caudales Comunes.⁴⁵ El tema quedó pendiente y tres años después fue debatido en la sala de plenos municipal palmesano por la imperiosa necesidad de albergar a las tropas que debían de llegar.⁴⁶ Entre tanto empezaron las obras en el denominado *Edificio del Rey* situado en la fachada marítima entre la Lonja y la Puerta del Muelle de Palma (fig. 3).

En julio de 1797, el capitán general, Antonio Cornel Ferraz (1797-1798) presentó al ayuntamiento de Palma el plano del nuevo cuartel proyectado por el ingeniero Bartolomé Reynaud y de la Parra⁴⁷ (1796-1802) que incluía el presupuesto de los costes de los

41 AGS, GM, leg. 3.698. Palma, 8-III-1768. Francisco Lafita a Juan Gregorio Muniain.

42 PASCUAL RAMOS, E.: "Reforma y gestión de la deuda pública. La Junta de Caudales Comunes de Mallorca (1758-1812)", *Cuadernos de historia moderna*, 43/1, 2018, pp. 231-247.

43 PASCUAL RAMOS, E.: "De la amistad al enfrentamiento. Mallorca y la guerra contra la Convención francesa (1793-1795)", en MARTÍNEZ MILLÁN, J.; SÁNCHEZ BELEN, J.A.; RIVERO RODRÍGUEZ, M. (coord.): *Del enfrentamiento a la amistad. Influencias entre las Monarquías de Francia y España en los siglos XVII y XVIII*, Madrid, 2019, pp. 497-524.

44 AMP, AH 2.116, f. 30v. Palma, 11-II-1792. El ayuntamiento recibió carta del conde de Cifuentes apoyando la iniciativa (Madrid, 31-I-1792).

45 AMP, FP, leg. 576/4. Palma, 2-I-1792. El ayuntamiento de Palma al conde de Cifuentes. Por otro lado, el agente del ayuntamiento de Palma en la Corte, Miguel Amer, no pudo entregar la carta en mano al conde de Cifuentes disponiendo que "(...) lo que ejecutaré a la posible brevedad"; AMP, FP, leg. 576/4. Madrid, 21-I-1792.

46 AMP, AH 2.121, ff. 411-412v. Palma, 20-XII-1795. La guerra contra la Convención francesa propició un aumento de tropas en la isla. En 1795 fue reclutado en Suiza el regimiento de Courten con destino en Mallorca y se esperaba la llegada de un cuerpo de infantería de Valencia. El ayuntamiento denunció la falta de espacio-cuarteles para alojar a tropas que se esperaban. El ingeniero director buscó varios lugares.

47 Bartolomé Reynaud y de la Parra (Sevilla, 1737-Palma, 1822). Cadete del regimiento de Lombardía (1764), ascendió a subteniente e ingeniero delineador (1769). Formado en la Academia de Barcelona fue destinado a Figueras (1770), posteriormente Tarifa y a Filipinas. En 1774 pasó destinado en Andalucía y en 1775 ascendió a ingeniero extraordinario. Desde el año 1783 estuvo destinado en Tarragona donde levantó varios planos, entre ellos un cuartel para Reus y al año siguiente como ingeniero ordinario proyecta la plataforma del baluarte de San Juan. Continuó de ingeniero en el Principado de Cataluña reconociendo las fortificaciones de Lérida y en la Seo de Urgell. En 1786 fue destinado por primera vez a Mallorca. En 1796, ascendido a ingeniero segundo y comandante

materiales y de la mano de obra.⁴⁸ En realidad, se trataba de un proyecto del fallecido ingeniero y mariscal de Campo Segismundo Font (1793-1796†), denominado “ensanche y aumento” del *Edificio del Rey* (fig. 4).

Este inmueble había servido hasta ese momento de presidio, almacén de leña y alojamiento de tropa. Con la llegada a la isla del ingeniero Bartolomé Reynaud se impulsó el proyecto con las obras ya iniciadas. El nuevo edificio tendría setecientas camas con instalaciones anexas que incluían cocina, lugares comunes y calabozos, entre otros. El tiempo de ejecución de la obra fue relativamente rápido, dieciocho meses, ya que se inició el 31 de julio de 1797 y concluyó el 9 de febrero de 1799.

La distribución del edificio estaba dividida en dos alturas más atilillo y tejado a dos aguas. La planta baja contaba con una nave única distribuida en cuatro dependencias separadas por paredes medianeras y catorce columnas verticales que sostenían la planta superior. Una escalera doble daba acceso a la primera planta con varias salas, ventanas y armeros. La mansarda o buhardilla contaba con luz proporcionada por ventanas de pequeñas dimensiones que proveía cierta nota de variedad al coronamiento del edificio. La puerta única del cuartel facilitaba el control de entrada y salida de los soldados.

El alzado del edificio era de una rigurosa uniformidad con una fachada muy elemental, muy del gusto de la época de las construcciones civiles y militares estatales, cuyos adornos son los huecos de las ventanas que horadan el edificio. La monotonía del volumen macizo de la fachada proporciona una impresión de solidez y firmeza, que expresa el poder de la organización estatal que representa. El empleo de materiales de mampostería refuerza los ángulos, puertas y ventanas por sillares de piedra. La ausencia de decoración del edificio se rompe con la excepción en la puerta de entrada al edificio coronada por el escudo de armas de la ciudad y la inscripción “PALMENSES BALEAR HOC MILITARE HOSPITIVM. AERE SUO AEDIFICANDUM DE CR. DECVR CAR IV BORBONIO REGE PRAETORE. INSVL. BALEAR. ANTO. CORNERLIO VIR. CLAR. ANNO MDCCXCVIII REPAR. SAL. CVRABANT”.⁴⁹

La entrada principal, y única, contaba con dos cuerpos de guardia, uno del oficial y otro de la tropa. El edificio conectaba lateralmente con la Puerta del Muelle y al otro extremo con un patio interior, entre la muralla y el lateral de la Lonja de Palma, que daba acceso a varias dependencias como los calabozos, lugares comunes, un pozo con brocal y un pilón para lavar la ropa. Al extremo del patio daba acceso a la cocina y al comedor con mesas de mampostería donde se reunía la tropa en las comidas.

de obras de fortificación y edificios de Urgell donde solicitó su traslado a Mallorca o a Tortosa. Aquel año pasó a Mallorca responsabilizándose de la obra del cuartel de la Lonja. En el año 1800 ascendió a coronel e ingeniero en jefe. CAPEL, H. *et alii*: *Los ingenieros militares...*, pp. 394-395 y TOUS MELIÀ, J: *Palma a través...*, p. 367.

48 AMP, AH 2.124, ff. 30v-32. Palma, 10-VII-1797.

49 Este escudo tuvo un coste de 26 libras. AGCM, X-575/4. Palma, 5-VIII-1798.

El ingeniero jefe redactó un presupuesto del coste calculado en 12.454 libras. El desglose, *grosso modo*, estaba fraccionado en 8.913 libras para la albañilería, 2.061 libras para carpintería y 1.480 libras para herrería (Tabla 2). Como se verá, el coste final de la obra muestra que la realidad estuvo muy distante del presupuesto original.

Albañilería	Sillería	1.296 libras
	Cal y grava	921 libras
	Yeso	342 libras
	Tejas y ladrillos	799 libras
	Cañas del tejado	105 libras
	Jornales de maestros y peones	4.300 libras
	Excavación y construcción de cimientos	1.150 libras
Carpintería	Jácenas y otras maderas	1.236 libras
	Jornales para labrar la madera	100 libras
	Puertas y ventanas	660 libras
	Clavazón	65 libras
Herrería	Rejas de hierro	1.300 libras
	Herrajes de puertas y ventanas	180 libras
Total		12.454 libras

Tabla 2 Desglose de la relación de materiales y costes del presupuesto del ingeniero Bartolomé Reynaud para reparar y ampliar el Edificio del Rey.

Fuente: AMP, AH 2.124/2, ff. 49-50. Palma, 20-VI-1797

El ayuntamiento de Palma fue el responsable de la gestión operativa de la construcción. En el plenario municipal se debatieron dos cuestiones de importancia. La primera fue impedir el empleo de madera de pino insular para las vigas, jácenas, por madera de mayor calidad bien de álamo o de los montes de Tortosa. La segunda propuesta estaba dedicada a la financiación al proponer un adelanto dinerario del fondo de Caudales Comunes.⁵⁰

⁵⁰ AMP, AH 2.124/2, ff. 30v-32v. Palma, 10-VII-1797.

EDUARDO PASCUAL RAMOS

A principios de octubre de 1797, el comandante de ingenieros, Francisco de Ferser, envió al ayuntamiento de Palma dos relaciones de las maderas y hierros necesarios para la obra (Tabla 3).

Cantidad-Piezas	Largo	Ancho	Alto
37 bigas (jácenas)	34	1 ½	2
Cuartones			
30	26		
80	25		
102	25 ½		
263	24 ½		
60	24 ¼		
116	24		
9	18		
Total 660			
Tijeras para la armadura del tejado			
244	36		

Tabla 3 Relación de las maderas necesarias de Tortosa
Fuente: AMP, AH 2.124/2, f. 213. Palma, 20-IX-1797

El consistorio palmesano comisionó a una persona para viajar a Tortosa para comprar las maderas. El candidato era Vicente Santandreu, empleado de la administración de la Sal, aunque supeditado al permiso del Intendente para ausentarse de su cargo mientras realizaba la gestión en Tortosa.⁵¹ Esto impidió que aceptase el cargo y recomendó a su hermano Pedro Francisco, de profesión carpintero, que fue admitido por el consistorio palmesano.⁵² La operación para comprar y transportar la madera desde Cataluña a

⁵¹ AMP, AH 2.124/2, ff. 219-220. Palma, 9-X-1797.

⁵² El nuevo comisionado Pedro Francisco Santandreu tuvo que depositar una fianza de 3.000 libras. Los fiadores fueron sus hermanos/as Vicente, Catalina, María Rosa, Magdalena, Margarita, María Ignacia y Juan Bautista Santandreu.

Mallorca se precisó en varios aspectos. Para ello, el ayuntamiento fijó los puntos básicos de la misión:

Entregar la carta de recomendación al magistrado de Tortosa para conseguir la madera de mejor calidad.⁵³

Las dimensiones de las maderas según las indicaciones del ingeniero y su corte en la estación más favorable.

Conducción ventajosa de la madera, tanto por tierra como por mar.

Asegurar su valor en la caja de seguridad en Mallorca o Barcelona.

Envío de dinero a Barcelona o Tortosa para la compra de la madera.

Fletar embarcación mallorquina para traer la madera.

Recoger los justificantes *para dar cuenta de su comisión*.

De modo que el comisionado municipal emprendió viaje hacia Cataluña a principios de diciembre de 1797 con dos letras de cambio de 2.000 duros para hacerlas efectivas en tierras catalanas. El 19 de diciembre llegó a Tortosa y se presentó ante Pedro López y Chávez, juez privativo de montes y maderas y ministro de Marina de aquella provincia. Éste se ofreció a ayudar al enviado mallorquín para la gestión de la compra de cuarenta jácenas de cuarenta palmos, entre otras. Desde el principio tuvo dificultad para la compra ya que las maderas de aquellos montes estaban destinadas exclusivamente para la dotación de la marina sin poder extraerse fuera de la provincia. Gracias a las gestiones de López y Chávez se logró comprar una primera partida de 276 piezas de 26 a 36 palmos a “precio equitativo”.⁵⁴ Las peticiones desde Mallorca continuaron con otra remesa de cuarenta vigas maestras, jácenas, con la correspondiente petición al ministro para cortar unos veinte pinos de aquel monte.

A principios de 1798 ya tenía parte de las maderas, aunque un nuevo problema dificultó la operación. En Barcelona no había patrones que quisieran transportar el cargamento hasta Mallorca por el miedo a los corsarios que azotaban el Mediterráneo.⁵⁵ La solución fue contratar a un patrón mallorquín, Mateo Bosch, con el jabeque *Beata Catalina Thomás*, aunque la carga fue asegurada con unas severas condiciones:

Pago por el flete a diez pesetas por cada carga de madera regulada por el estilo de Tortosa. Cantidad satisfecha en oro o plata al ser descargada en el puerto de Palma.

El comisionado del ayuntamiento no dará la carga en Tortosa sino en el río Ebro, delante la barraca del piloto.

Deberá salir con la mayor brevedad posible al destino del río Ebro, sin emprender viaje o comercio a otra parte.⁵⁶

53 AMP, AH 2.124/2, ff. 224-224v. Palma, 11-X-1797.

54 AMP, AH 2.125/1, ff. 13-14. Palma, 8-I-1798. Carta de Pedro Francisco Santandreu al ayuntamiento de Palma. Tortosa, 31-XII-1797.

55 AMP, AH 2.125/1, f. 12. Palma, 8-I-1798. Carta de Pedro Francisco Santandreu al ayuntamiento de Palma.

56 AMP, AH 2.125/1, ff. 17-17v. La carga de madera en la embarcación fue la siguiente: 234 fustes de 24 hasta 32 palmos de longitud, 29 dobleros de 36 palmos –de los Pirineos–, 8 piezas de 36 palmos de largo de los montes de la provincia de Tortosa.

A finales de febrero de 1798 llegó a Mallorca el primer cargamento de madera que fue entregado a Bartolomé Reynaud y al director de la obra el comandante de ingenieros Francisco Ferser.⁵⁷ Éste último, tuvo serios problemas entre la vieja y la nueva construcción y la humedad de la parte construida viéndose obligado a modificar una planta y portar más madera de Tortosa. En esta tesitura, el ayuntamiento contrató al patrón Antonio Alemany, con la embarcación *la Virgen de los Dolores*, para transportar la madera necesaria.⁵⁸

La obra continuó a buen ritmo con constantes peticiones de maderas a Tortosa donde el comisionado mallorquín se esforzaba en satisfacer las demandas. A finales de abril se remitió mil duros a Pedro Francisco Santandreu para traer más madera.⁵⁹ La compra continuó en verano con el envío de 86 maderas y la contrata de una embarcación para su transporte.⁶⁰ Operaciones de compra y transporte de maderas (jácenas, fustros anchos, etc.) que continuó durante aquel verano de 1798 con un transporte de 258 piezas entre ellas 15 jácenas o vigas.⁶¹

El hierro y los herrajes también fueron imprescindibles. El ingeniero pasó una lista al ayuntamiento especificando las piezas y tipología de hierro y herrajes para puertas y ventanas. El presupuesto comprendía materiales para 76 ventanas con 7 barrotes por reja, 362 bisagras para las ventanas, 59 aldabas y 34 pestillos de golpe. El edificio contaba con una puerta principal, otra para el rastrillo, puerta del patio y cinco ordinarias con sus correspondientes cerrojos, pasadores y cerraduras.

El suministro de los herrajes fue ofertado en subasta pública mediante bando municipal para ser adjudicado al postor que ofreció el precio más bajo.⁶² El consistorio organizó la subastaba pública en la plaza de Cort, con la presencia de regidores y el ingeniero Bartolomé Raynaud, para el suministro de los hierros y los herrajes siendo adjudicado al herrero Francisco Prats al ofrecer 15 sueldos por cada bisagra o *frontiza* y Jaime Vidal por tres sueldos y 6 dineros por cada libra de hierro.⁶³ A todo eso, el maestro herrero, Francisco Mas, propuso al ayuntamiento contratar a un segundo herrero por el enorme trabajo para uno sólo.

57 AMP, AH 2.125/1, f. 80. Relación de la madera de Tortosa transportada por el patrón Mateo Bosch para la construcción del cuartel de la ciudad: 17 jácenas, 13 dobleros, 170 fustets, 20 filas anchas, 3 veinte y quaterons, 25 filetes. No toda la carga llegó a Mallorca ya que se perdieron cinco maderos por el mal tiempo de la mar durante la travesía.

58 AMP, AH 2.125/1, ff. 82-82v. Palma, 27-II-1798. Contrato entre el ayuntamiento y el patrón Antonio Alemany para el flete del transporte de la madera desde Tortosa a Mallorca. Relación de maderas que eran bigas maestras -llamadas en Mallorca jácenas: 13 piezas de 34 palmos de largo, 1 de 3/4 palmo de ancho y 2 palmos de alto, quartones para sobre las vigas maestras todo de un palmo y 3/4 de alto: 14 piezas de 35 palmos de largo, 14 de 25, 140 de 25 y 28 de 24, total 196 piezas.

59 AMP, AH 2.125/1, f. 198. Palma, 30-IV-1798. Relación de madera transportada desde Tortosa: total 175 maderas, con especial atención a las 23 jácenas de 38 palmos, 17 *fustets* de 32 a 36 palmos, 4 fila ancha de 26 palmos.

60 AMP, AH 2.125/1, ff. 266-269. Palma, 11-VI-1798.

61 AMP, AH 2.125/2, f. 2. Palma, 4-VII-1798.

62 AMP, AH 2.125/1, ff. 249. Palma, 4-VI-1798.

63 AMP, AH 2.125/1, f. 181. Palma, 30-IV-1798. El ayuntamiento colocó una reja de muestra en una de las ventanas para que los postores tuvieran de referencia (con 7 barrotes de una pulgada de grueso y 2 travesaños de hierro planchuela). Incluye una relación de los herrajes gruesos y de Lima necesarios para las puertas y ventanas. Junto a las condiciones de la contrata, al mejor postor, de rejas y herrajes necesarios para el cuartel.

Financiación y coste del cuartel

El problema principal para la construcción del cuartel fue siempre la parte económica. En este sentido, el ayuntamiento de Palma propuso al Comandante General que el dinero fuera adelantado por el fondo de Caudales Comunes con obligación de devolver anualmente 3.000 libras del impuesto de *Utensilio*. La Junta de Caudales Comunes aceptó sin discrepancias la operación financiera.⁶⁴

Como ya se ha indicado, el ingeniero Reynaud presupuestó la obra en 12.454 libras, aunque esta cifra no cuadró con el coste final. Los principales causantes del descuadre presupuestario fueron los altos costes de la madera procedente de los montes de Tortosa y el operativo para traerla a Mallorca (seguro, flete, comisiones, etc.).

Gracias a las relaciones de pagos semanales del sobrestante mayor es factible conocer detalladamente los gastos, salarios y materiales de la obra. En términos generales constan 78 partidas entre 1797 y 1799 cuya cantidad suma 28.633 libras. Durante el primer año de la construcción hubo un gasto de 4.683 libras al trabajar veinte semanas ya que la obra comenzó el 31 de julio de 1797. El siguiente año fue decisivo con 52 semanas de trabajo –todo el año– y la partida económica de 22.679 libras por la importación de prácticamente toda la madera, costes marítimos, hierros, materiales, jornales, etc. Durante el último año solo se trabajó 6 semanas, enero completo y dos semanas en febrero con un gasto tan sólo de 1.240 libras.⁶⁵ Por su parte, el fondo de Caudales Comunes desembolsó entre 1797 y 1799 un total de 28.929 libras en tres partidas (7.717 libras en 1797, 19.939 libras en 1798 y 1.273 libras en 1799).⁶⁶ El temido descuadre presupuestario fue de 232%.

La segunda parte era restituir la deuda al fondo de Caudales Comunes retornando el dinero del derecho de Utensilio que recaudaban los exactores en los municipios de la isla.⁶⁷ La operación de devolución se realizó entre los años 1797 y 1813 que gracias a los libros contables conocemos la evolución del reintegro destacando que a partir de 1805 las cantidades se fueron reduciendo hasta la mínima expresión por haber otras prioridades de pago.⁶⁸

Epílogo. Venta y derribo del cuartel (1879)

A lo largo del siglo XIX, el cuartel de la Lonja fue alojamiento de la milicia Provincial, también prisión militar durante la guerra de Independencia, improvisado hospital para enfermos de cólera y cuartel de carabineros.⁶⁹

A finales de diciembre de 1869 se proyectó una reforma para aumentar las dependencias en 690 camas. A grandes rasgos, la obra contemplaba dos grandes actuaciones. La primera

⁶⁴ ARM, D-1.204, ff. 219-220. Palma, 18-VII-1797.

⁶⁵ AGCM, X-575/4.

⁶⁶ CANAL, A.: *Memoria sobre la Universal Consignación de Mallorca que dedica a la Diputación Provincial de las Baleares*, Madrid, 1849, p. 78.

⁶⁷ ARM, D-806.

⁶⁸ Las partidas del ramo de *Utensilio* a Caudales Comunes para saldar la deuda son las siguientes: 3.703 libras (1799), 2.434 libras (1800), 3.339 (1801), 1.696 libras (1802), 2.998 libras (1803), 2.948 libras (1804), 3.072 libras (1805), 1.546 libras (1806), 1.817 libras (1807), 945 (1808), 2.353 libras (1809), 30 libras (1810) y 104 libras (1812), 79 libras (1813).

⁶⁹ AGCM, X-845/1. *Estado que manifiesta los individuos franceses que se hallan custodiados (...) en el cuartel nuevo de la Lonja*. Palma, 8-IV-1809.

añadir al cuartel la puerta del Muelle con una dependencia anexa para quedar ambas construcciones integradas. La segunda era aumentar en altura el edificio hasta completar tres plantas de iguales dimensiones lo que habilitaría una planta más y uniformizaría la fachada con similares ventanas en todo el inmueble. En el lado izquierdo de la segunda planta se ubicaría el cuerpo de guardia de los oficiales y de la tropa y en la planta baja de la misma ala del inmueble, las oficinas, almacén y escuela (Fig. 5).

La presión demográfica y las nuevas ideas higienistas fueron motivos para que en la segunda mitad del siglo XIX empezara el derribo de las murallas de Palma que tarde o temprano afectaría al cuartel. El gobierno de la República autorizó, en febrero de 1873, derribar una parte de la muralla marítima que comprendía desde la calle de la Marina, donde estaba el cuartel de caballería, hasta la plaza de la Atarazana, sin afectar al cuartel de la Lonja. Efectivamente, el cuartel sobrevivió hasta el año 1879 aunque ya estaba fuera de uso por el traslado de la comandancia y los carabineros a un inmueble en la calle San Jaime. En los primeros años de la Restauración se inició una campaña en los diarios *El Comercio*, *El Isleño* y *La Última Hora* para continuar el derribo de las murallas.⁷⁰

En 1872 se dieron los pasos para derribar el cuartel bajo el auspicio de la propuesta del ministro de la Guerra, Fernández de Córdoba, de enajenar los inmuebles militares en estado ruinoso y que comprendía el cuartel de la Lonja por su deplorable estado.⁷¹ Aunque hubo de esperar a la Real Orden de 7 de julio de 1879 para certificar el cambio de titularidad de esta instalación militar al ministerio de Hacienda y su posterior venta a la Junta de Obras del Puerto de Palma por el precio de 91.630 pesetas, según valoración del cuerpo de Ingenieros.⁷² El ministerio de Hacienda empleó este dinero para ampliar el hospital militar de Palma, terminar el cuartel de caballería de Palacio, un pararrayo en la torre del Homenaje del castillo de Bellver e instalar la línea telefónica entre Mallorca y Menorca.⁷³

La crónica periodística recuerda que el jueves 3 de junio de 1879 empezaron las obras del derribo de este emblemático inmueble con la retirada del escudo de Palma que decoraba su entrada.⁷⁴ Hay que recordar que la opinión pública no tenía un buen criterio de este inmueble, como publicó el diario *El Isleño* al tachar al cuartel de *anti-artístico* y de "extraño edificio, cuya fealdad es más chocante por su proximidad a la nunca como se merece bien alabada belleza de la Lonja".⁷⁵ Además, la prensa local presionó para que la Comisión de Monumentos conservara la antigua puerta del Muelle, como así ocurrió. Tras cuarenta y nueve días de obras quedó completado el derribado del cuartel y la prensa recomendó que en aquel sitio se pusieran las inscripciones de la vieja puerta del muelle y la del portal del cuartel.⁷⁶

70 SÁENZ i ISERN, F.: "Palma entre dos segles: l'enderrocament de les Muralles", *Estudis Baleàrics*, 70/71, 2001-2002, pp. 20-21.

71 LLABRÉS, J.: *Noticias y relaciones históricas de Mallorca*, V, Palma, 1971, p. 109.

72 AIMB, Comandancia de Obras, caja 1.416, exp. 2. Palma, 13-VIII-1878.

73 AIMB, Comandancia de Obras, caja 1.416, exp. 2. Palma, 11-III-1880. La ley de Presupuestos de 1877 preveía que el dinero procedente de la venta de inmuebles militares fuese destinado a la construcción y mejora castrenses: AIMB, Comandancia de Obras, caja 1391, exp. 4.

74 LLABRÉS, J.: *Noticias y relaciones...*, p. 555.

75 *El Isleño*, miércoles, 4-VI-1879.

76 LLABRÉS, J.: *Noticias y relaciones...*, p. 562.

Conclusiones

Con la militarización de la isla durante el siglo XVIII hubo un serio problema para alojar a las tropas acuarteladas cuya solución transitoria fue alquilar espacios civiles a la espera de la construcción de un cuartel adecuado al número de soldados y ajustadas a las condiciones básicas de habitabilidad. A lo largo de la centuria hubo varios proyectos de edificación, pero el nivel de exigencia, los elevados costes presupuestados y la falta de recursos económicos descartaron su ejecución hasta una mejor ocasión.

En la década de los noventa existía unanimidad entre las instituciones estatales, locales y financieras para construir el deseado y necesario cuartel. En apenas veinte meses fue alzado gracias a la buena coordinación de profesionales, de la logística y a la disponibilidad de dinero del fondo de Caudales Comunes. Las cifras presupuestadas poco tuvieron que ver con el coste final ya que casi se triplicó. El descuadre económico se debió principalmente a los altos costes de la madera y su transporte desde Tortosa. Indicar que el modelo longitudinal del cuartel y su ubicación no se adecúa al estilo imperante de aquellas fechas, de Bellidor, sino que atiende a una improvisada ejecución ante la necesidad de contar con urgencia con un hogar para los soldados.

Este cuartel albergó principalmente a la milicia Provincial, pero también fue almacén, hospital improvisado e incluso cuartel de carabineros. A finales de la década de los años setenta del siglo XIX fue vendido por el ministerio de la Guerra a la junta de Obras del Puerto. Su desuso y una campaña periodística de desprestigio condenaron a este cuartel a su demolición al formar parte del plan reformista de la fachada marítima que había de embellecer su fisonomía a costa de patrimonio arquitectónico.⁷⁷

⁷⁷ En la década de los años setenta del siglo XIX se hicieron fotos del cuartel de la Lonja. Pueden verse en: DEL HOYO BERNAT, X.; COMPANY MATES, A.: "Les murades del Palma: imatges i documents", *Estudis Baleàrics*, 70/71, 2001-2002, pp. 64-66.

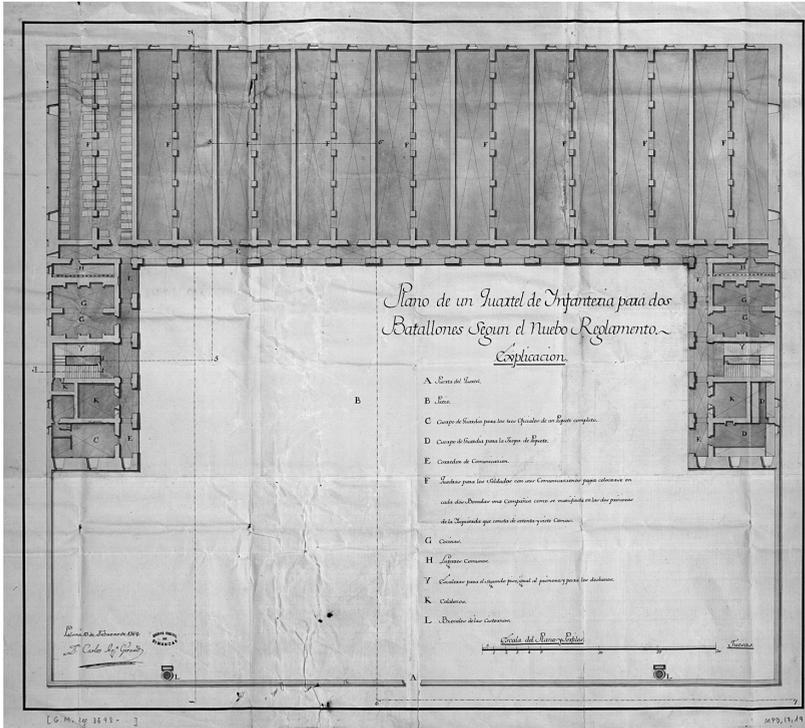


Fig. 1 Plano de un cuartel de Infantería para dos Batallones según el nuevo Reglamento. Fuente: AGS, MPD, 17, 19. Palma, 13-II-1768

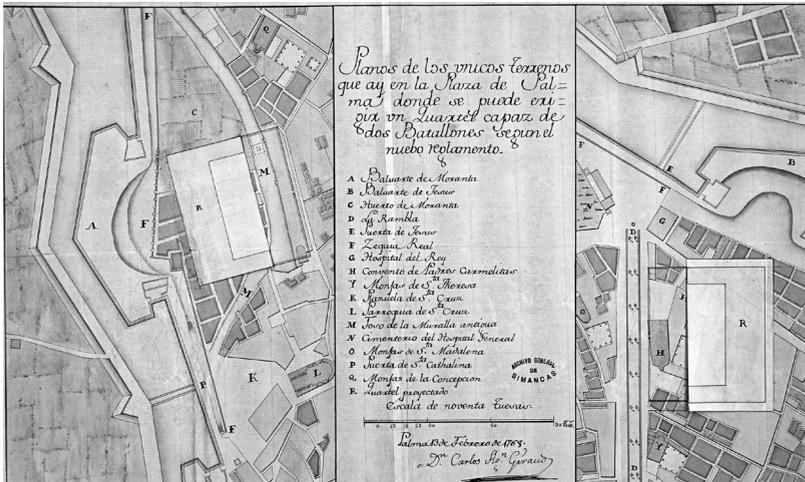


Fig. 2 Planos de intramuros de la ciudad de Palma donde se podría albergar un cuartel para dos batallones según el nuevo reglamento. Projectado por Carlos Agustín Guiraud (1768). Fuente: AGS, MPD 47, 14



Fig. 3 Plano de la fachada marítima de Palma y la ubicación del Edificio del Rey (color negro).
Fuente: AGS, MPD 12, 102

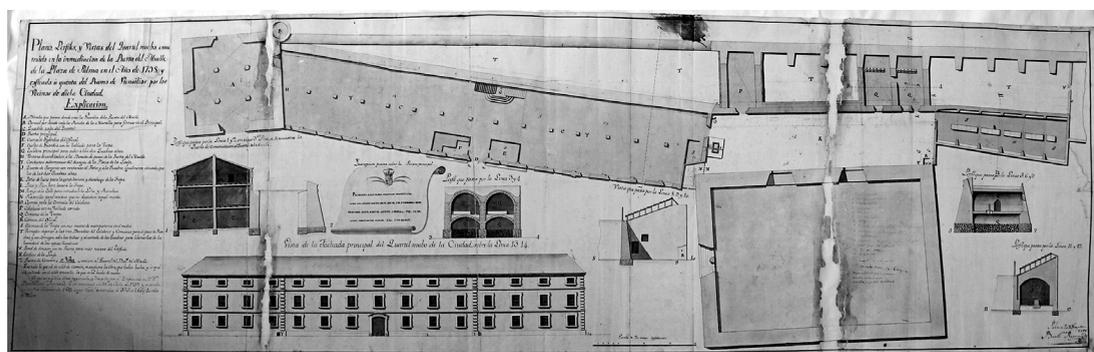


Fig. 4 Plano del cuartel de la Lonja proyectado por Bartolomé Reynaud (1798).
Fuente: Centro de Historia y Cultura Militar de Baleares (CHCMBAL). Archivo Intermedio Militar de Baleares. Planera, 2.1.13.1

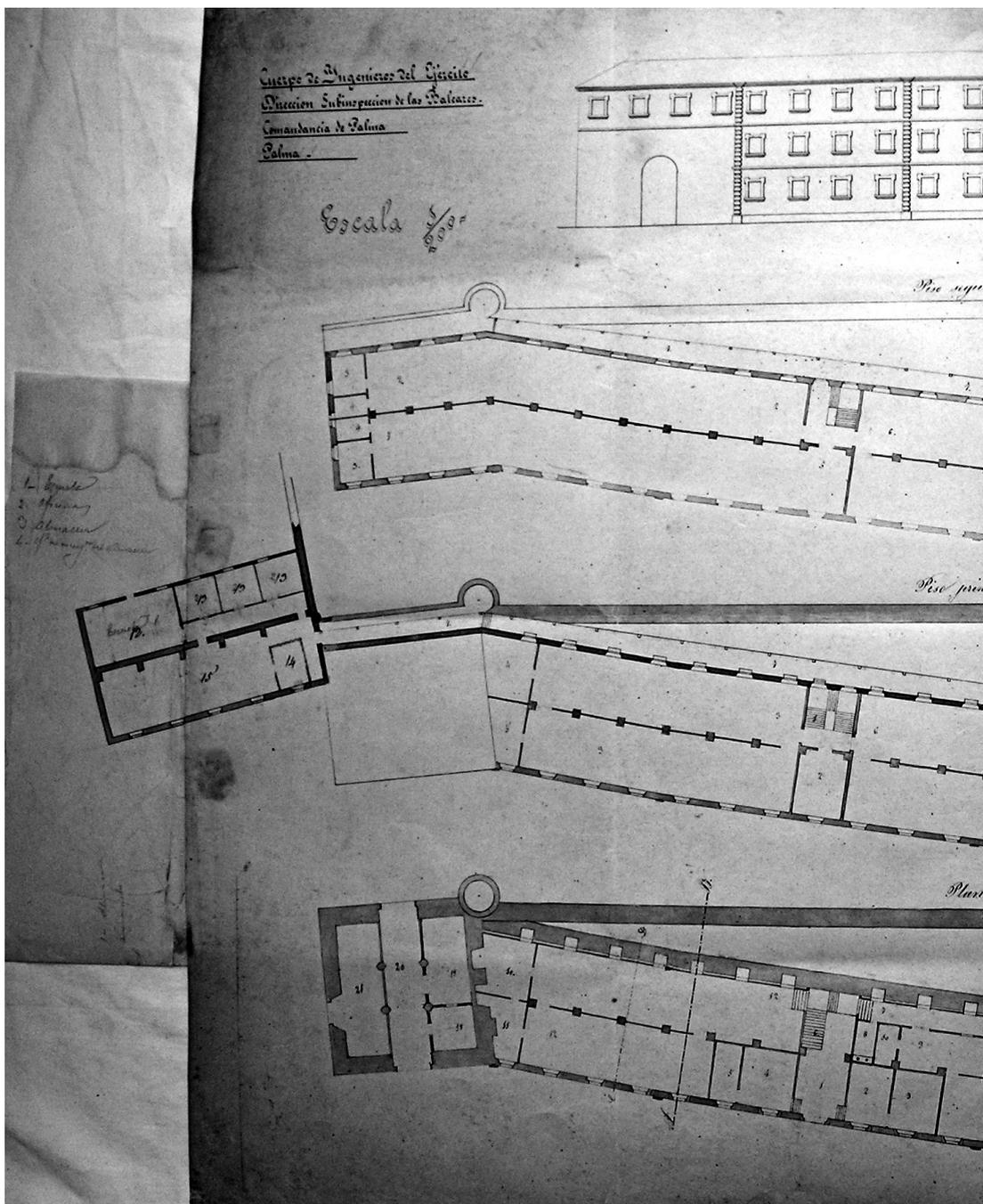


Fig. 5 Plano de la reforma del cuartel de infantería de la Lonja (1869)
Fuente: Centro de Historia y Cultura Militar de Baleares (CHCMBAL). Planera 2.1.14.11

